



Escuela Santa Bárbara de Linares cierra con éxito el Ciclo de Educación Sexual Integral

Familiar: Un Paso Hacia Relaciones Afectivas Sanas y Conscientes

En un mundo cada vez más acelerado y digitalizado, hablar sobre relaciones afectivas, la importancia de la empatía y el reconocimiento de los vínculos tóxicos se vuelve crucial. En este contexto, la Escuela Santa Bárbara ha dado un paso significativo hacia el bienestar integral de sus estudiantes, concluyendo con éxito el ciclo de talleres de Educación Sexual Integral Familiar, un proyecto liderado desde el Plan de Sexualidad, Afectividad y Género de la institución.

El ciclo, que concluyó con los estudiantes de Sexto y Séptimo Básico en sesiones separadas, tuvo como tema central los vínculos tóxicos, un asunto que cobró especial relevancia en estas jornadas. La matrona Rocío Vergara Zurita, responsable de ejecutar ambos talleres, brindó a los estudiantes un espacio

seguro para reflexionar y dialogar sobre la calidad de sus relaciones interpersonales. Estos talleres fueron coordinados por la psicóloga Denisse Morales Espinoza, encargada de monitorear el Plan de Sexualidad, Afectividad y Género de la escuela, quien supervisó todo el ciclo, aunque no pudo estar presente en las actividades. En su lugar, el Trabajador Social Iván Vicuña Reyes acompañó las sesiones, aportando dinamismo y gracia, lo que facilitó una atmósfera de confianza para los estudiantes, quienes se sintieron cómodos participando y compartiendo sus experiencias. La ejecución de las iniciativas apoyada por la Trabajadora Social Jesica Villar Solorza y la estudiante en práctica Carolina Villolabos Salgado fue clave para lograr incorporar dinámicas interactivas, como juegos

grupales y virtuales, los que hicieron del taller una experiencia significativa para los estudiantes. Fue el trabajo coordinado lo que permitió un enfoque lúdico, logrando que los jóvenes no solo se involucraran en el tema de los vínculos tóxicos, sino que también se divirtieran mientras aprendían a identificar, protegerse y actuar ante situaciones de riesgo afectivo.

La importancia de este ciclo radica en que la Escuela Santa Bárbara, desde su plan institucional, asume la responsabilidad de dialogar sobre la afectividad, un concepto relativamente nuevo pero crucial para la construcción de relaciones saludables. La responsabilidad afectiva implica ser conscientes del impacto que nuestras acciones y palabras tienen en los demás, un desafío que la escuela ha decidido

enfrentar desde sus aulas.

Lo que quedó en evidencia es que los estudiantes no solo esperaban, sino que anhelaban estos espacios de reflexión (experiencia similar a la vivenciada junto a las familias) Muchos pensaban que el taller giraría en torno a la sexualidad en términos más biológicos, pero lo que encontraron fue algo mucho más profundo y necesario: un diálogo sobre las relaciones que construyen en su día a día, con amigos, familiares y compañeros. A través de trabajos grupales y juegos virtuales, los estudiantes no solo aprendieron sobre los vínculos tóxicos, sino también sobre cómo identificarlos, cómo protegerse y cómo actuar cuando se ven afectados por ellos o cuando ven a otros en esa situación.

Uno de los momentos más emotivos fue escuchar a los propios estudiantes decir que estas actividades "son importantes para saber qué hacer si les pasa algo o si conocen a alguien que lo está pasando mal". Sus palabras reflejaron una profunda comprensión del impacto que las relaciones pueden tener en su bienestar emocional. A través de estas dinámicas, los estudiantes también validaron la importancia de los vínculos de amistad, reconociendo que el amor y el respeto entre amigos



son esenciales y deben cultivarse desde pequeños. Aprendieron que, al igual que en cualquier relación, abordar las dificultades con respeto y empatía es clave para mantener relaciones sanas y felices.

Para la psicóloga Denisse Morales Espinoza, coordinadora del Plan de Sexualidad, Afectividad y Género de la escuela, estos talleres son solo el principio de un largo camino hacia la formación integral de los estudiantes. "Queremos que los niños y niñas no solo aprendan sobre su cuerpo y sus emociones, sino que también entiendan la importancia de ser responsables afectivamente. Esto es clave para un mundo sin violencia, un mundo donde las relaciones sean espacios de crecimiento y no de daño", señaló la psicóloga.

Este ciclo de talleres no solo ha dejado una huella en los estudiantes, sino que también ha ido un llamado a la comunidad educativa a continuar promo-

viendo espacios de reflexión y diálogo sobre la afectividad. De hecho, a raíz de la positiva recepción de estos talleres, se

ha planteado la posibilidad de realizar una próxima jornada dirigida a los funcionarios de la escuela, no solo para adquirir herramientas, sino para generar un espacio de diálogo donde los docentes también puedan compartir y reflexionar sobre la afectividad en sus propias experiencias, tanto dentro como fuera del aula.

En la Escuela Santa Bárbara queda claro que la educación no se limita a lo académico, sino que se extiende al desarrollo emocional y social de cada uno de sus estudiantes. Este ciclo de Educación Sexual Integral Familiar ha sido un paso valiente y necesario hacia la creación de un entorno escolar más respetuoso, consciente y afectivamente responsable.

